

*María, Madre refugio y esperanza mía. A tí me encomiendo. Os entrego mi alma. Rogad a Dios por mí.*

*Virgen y Madre mía ayúdame en mi última hora. Os entrego mi alma. Pedid a vuestro Hijo que se apiade de mí. A vos me encomiendo. Librádme de la eterna condenación*

*Encomiéndame a Dios Oh Virgen María, porque vuestras súplicas son siempre escuchadas por Jesús, que tanto os ama.*

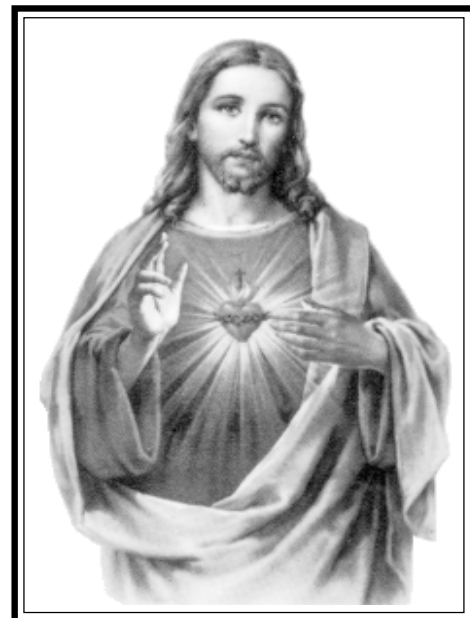
*Oh María mi Reina y mi Madre ayúdame con tu intercesión Madre de Dios. Ruega por mí.*

*Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.*

*Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

## Oración para Enfermos Inconcientes



*María, Madre refugio y esperanza mía. A tí me encomiendo. Os entrego mi alma. Rogad a Dios por mí.*

*Virgen y Madre mía ayúdame en mi última hora. Os entrego mi alma. Pedid a vuestro Hijo que se apiade de mí. A vos me encomiendo. Librádme de la eterna condenación*

*Encomiéndame a Dios Oh Virgen María, porque vuestras súplicas son siempre escuchadas por Jesús, que tanto os ama.*

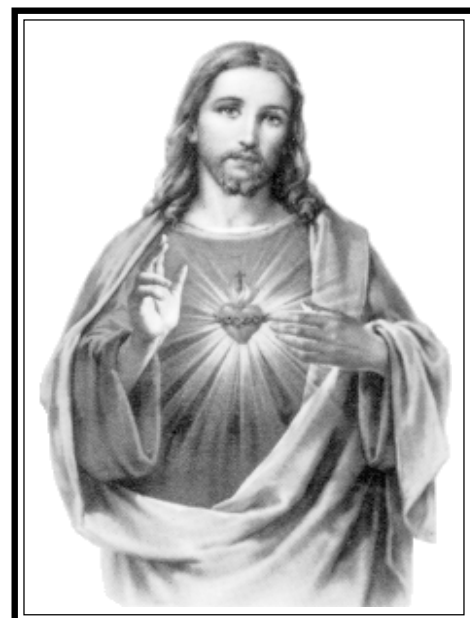
*Oh María mi Reina y mi Madre ayúdame con tu intercesión Madre de Dios. Ruega por mí.*

*Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.*

*Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

## Oración para Enfermos Inconcientes



Me quedan Señor pocas horas de vida, quiero emplear cada segundo de ellas en amarte cuanto pueda, en pedirte perdón de mis pecados y ofrecerte estos dolores y mi vida, uniéndome a tí en la cruz. Yo se que es muy poco en comparación a lo que tú sufriste por mí. Te ofrezco lo que me queda de vida pero llévame a tu reino, no me prives de tu amor, quiero amarte eternamente. Yo se que no merezco amaros por haber tantas veces despreciado tu amor, pero Tú no sabes rechazar a un alma arrepentida.

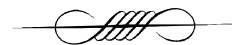
Señor mío y Dios mío tu que eres bondad infinita me duele de haberte ofendido, te amo con todo mi corazón y confío enteramente en tí, Jesús mío, tu muerte es mi esperanza. Oh redentor mío, a tí encomiendo mi alma. Oh Jesús mío si para salvarme derramaste toda tu sangre y moriste en la cruz por mí, no permitas que me aparte de Ti, te amo, eterno Dios y espero amarte durante toda la eternidad, ten piedad de mi, misericordia Dios mío, misericordia.

Me quedan Señor pocas horas de vida, quiero emplear cada segundo de ellas en amarte cuanto pueda, en pedirte perdón de mis pecados y ofrecerte estos dolores y mi vida, uniéndome a tí en la cruz. Yo se que es muy poco en comparación a lo que tú sufriste por mí. Te ofrezco lo que me queda de vida pero llévame a tu reino, no me prives de tu amor, quiero amarte eternamente. Yo se que no merezco amaros por haber tantas veces despreciado tu amor, pero Tú no sabes rechazar a un alma arrepentida.

Señor mío y Dios mío tu que eres bondad infinita me duele de haberte ofendido, te amo con todo mi corazón y confío enteramente en tí, Jesús mío, tu muerte es mi esperanza. Oh redentor mío, a tí encomiendo mi alma. Oh Jesús mío si para salvarme derramaste toda tu sangre y moriste en la cruz por mí, no permitas que me aparte de Ti, te amo, eterno Dios y espero amarte durante toda la eternidad, ten piedad de mi, misericordia Dios mío, misericordia.

Oh Dios de misericordia haz que conozca lo mucho que te debo y que llore por todas las ofensas que te hice. Dame profundo dolor de mis pecados, perdóname, y no me castigues privándome de tu gracia.

No me abandones Señor y Padre mío. Yo quiero convertirme a Ti. Ten compasión de mi. Eterno Padre, ten piedad de mí por tu amor a Jesucristo y que su sangre divina descienda sobre mí y lave mi alma. No mires mis pecados. Mira las llagas de Cristo Jesús, mira a tu Hijo muy amado que muere de dolor y te pide me perdones. Por amor a Jesucristo perdóname y dame la gracia de amarte. Si antes me resistí a tu santa voluntad, ahora quiero lo que tu quieres. Mi Dios y mi todo, no quiero ofenderte más y te entrego mi vida. Ten piedad de mi, ten misericordia de mi.



Oh Dios de misericordia haz que conozca lo mucho que te debo y que llore por todas las ofensas que te hice. Dame profundo dolor de mis pecados, perdóname, y no me castigues privándome de tu gracia.

No me abandones Señor y Padre mío. Yo quiero convertirme a Ti. Ten compasión de mi. Eterno Padre, ten piedad de mí por tu amor a Jesucristo y que su sangre divina descienda sobre mí y lave mi alma. No mires mis pecados. Mira las llagas de Cristo Jesús, mira a tu Hijo muy amado que muere de dolor y te pide me perdones. Por amor a Jesucristo perdóname y dame la gracia de amarte. Si antes me resistí a tu santa voluntad, ahora quiero lo que tu quieres. Mi Dios y mi todo, no quiero ofenderte más y te entrego mi vida. Ten piedad de mi, ten misericordia de mi.

